

Tras la introducción, pasa el autor a presentar los distintos facsímiles que constituyen su edición de las *xarajat* y que suponen una severa crítica a los estudios existentes, ya que son pocas las que están suficientemente bien conservadas como para poder ser utilizadas como documentación lingüística. En esto también coincidimos, puesto que en mi ponencia al Congreso de Exeter, ya manifesté que sólo nueve me parecían utilizables. Jones es algo más optimista, diciendo que, con todo, hay un número razonable que permite formarse una idea del conjunto, lo que puede ser mucho decir ya que, con escasas excepciones, su estudio paleográfico de cada *xarja* termina con una reconstrucción interpretada e ininterpretable.

Quizá no falte razón a J. Monroe cuando ha atacado con dureza el método paleográfico utilizado en estos momentos por nuestros colegas ingleses que prácticamente canoniza el facsímil y prohíbe interpretar posibles errores de copistas; sin embargo, ante la catástrofe científica que han producido los interpretadores de *xarajat*, dado por seguras lecturas que sólo habían salido de sus imaginaciones y fabricando con cuatro fragmentos casi ilegibles, toda una «temprana lírica romance», nos parece que el libro de A. Jones era una purga necesaria para una indigestión de fantasía, que era tenida por realidad por el prestigio de los nombres que la avalaban. Ahora, con los estómagos limpios y la cabeza despejada, quizás sea posible, con los facsímiles delante, proceder a reconstrucciones más sobrias que permitan saber cuánto tienen las *xarajat* de «lírica romance», cuánto de recurso folklórico, cuánto de fabricación decorativa de los mismos autores de *muwaššahāt*, etc. En definitiva, el libro de Jones, aun no estando totalmente de acuerdo con todos sus postulados, puede constituir la primera base sólida desde el descubrimiento de las *xarajāt* para un estudio de su real significado, no los que han querido dársele.

F. CORRIENTE

LABARTA, A. y BARCELÓ, C., *Números y cifras en los documentos arábigo-hispanos*, Córdoba, 1988 (Área de Estudios Árabes e Islámicos —Cátedra de Lengua y Literatura Árabes—, Universidad de Córdoba), 63 pp., 11 tablas.

Si hubiese que establecer una graduación de las cualidades que reúne este pequeño libro, la claridad y la concisión podrían ocupar el primer lugar. Las autoras consiguen que el lector inexperto no tenga dificultad en abrirse camino a través de los símbolos de las series numéricas y sistemas de cómputo analizados. Y ello sin más palabras que las precisas. Y lo que es más, para contar algo que no estaba dicho. El objetivo que se han propuesto las autoras es «delimitar qué clases de cifras se utilizaron en al-Andalus habitualmente, tanto en actas notariales como en documentación privada, en qué zonas y

en qué épocas, así como ofrecer un muestrario que sirva de guía a quienes nos interesamos por el tema» (p. 10). A partir de una base documental cuyo período cronológico abarca desde el siglo XII hasta el siglo XVII, concluyen que la notación con palabras fue la manera normal de expresar cantidades; que la notación simbólica se mantuvo en la Península desde fines del siglo XII hasta la expulsión de los moriscos; que no se tiene evidencia del uso de esa notación simbólica en Aragón, donde están atestiguadas en cambio las cifras de posición «gubaries»; que éstas, a su vez, no llegaron a emplearse en Granada; que el empleo del *abýad* está atestiguado en un solo documento y que no hay evidencia del *qalam hindī* ni del uso por parte de la población musulmana de los «números romanos». Dos apéndices nos ofrecen muestras de operaciones aritméticas con cifras rumies y unas precisiones acerca de las cifras que aparecen en el misceláneo ovetense de El Escorial. La bibliografía y dos resúmenes del contenido en inglés y en francés completan este libro de obligada consulta en su campo.

M.^a ISABEL FIERRO

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, P., *Poesía árabe clásica oriental (Antología de Poesías)*. Dibujos de Manuel Rodríguez Acosta. Revista Litoral, n.º 177. Torremolinos (Málaga), 1988, 136 pp.

La reseña de este libro en estas páginas podría parecer insólita ya que en principio es una obra de divulgación y aparece técnicamente como el número de una revista, aunque en realidad sea un libro con todas sus características. Su presencia se justifica porque cubre una laguna existente, y en esta ocasión la frase no es un tópico, en la bibliografía del arabismo español, al ser una antología de poesía árabe oriental medieval, campo casi yermo en la producción de los arabistas españoles por razones muy varias entre las cuales se encuentra una opción histórica: el dar a conocer primero la literatura árabe que podríamos llamar autóctona, la andalusí, y también la inmensidad oceánica de la poesía árabe medieval ante la cual los arabistas occidentales se sienten náufragos en orillas desconocidas, sin atreverse a iniciar una ruta: es decir, qué poetas y qué poemas elegir entre los millares de páginas de poesía árabe oriental. De ahí uno de los aciertos del autor de esta antología, el señor Martínez Montávez, al hacerse guiar en la selección por un navegante experimentado y conocedor del océano: el poeta árabe contemporáneo 'Alī Aḥmad Sa'īd, «Adonis», antólogo y estudioso de la poesía árabe clásica, además de creador, y para el que la poesía árabe forma un todo indivisible (*Vide Adonis, Introducción a la poesía árabe*. Trad. Carmen Ruiz Bravo, Madrid, 1976) y cuya importancia señaló el propio Pedro Martínez Montávez hace ya muchos años («En torno a una reciente antología de la poesía árabe clásica», *Al-Andalus*, 31 (1966), 185-208).

Con esta guía, el autor ha hecho su propia antología, con criterios